Indulgencias

Michelle Giullianna Parodi Florez

Estudiante de Trabajo Social

Primer puesto

Poco o menos nos advierten de cuán peligroso tiende a ser el desfallecimiento

agravado en melancolía que por obligación cargo; encuentro en mis hombros una interminable aprensión en los días.

Además, al incursionar la búsqueda de la huida, mis piernas se encuentran agotadas.

Abrirse camino a una constante búsqueda de respuestas,

inacabadas,

respuestas desérticas...

Respuestas que de manera exclusiva me transportan a espejos rotos, expandiendo la imagen del cuerpo,

mi cuerpo,

en múltiples fragmentos...

Me he lastimado y también perjudicado...

Nadie me explicó lo difícil de sobrellevar...

Soy esa persona que se conduce a un entorno desolado

y voy deambulando, sin entendimiento ni amor, sin perdón ni dios.

El miedo asecha, lo tengo, existen escenarios de olvido, calcina y recorre de manera abrupta y lenta.

> Hay heridas, hay lágrimas, existe un cuerpo,

cuerpo condenado a la eternidad de un inconmensurable dolor.

Nadie me explicó cómo sobrevivir a la bestia que profanó ese cuerpo, mi cuerpo.

Horizontes